



MENSAJE PARA EL TIEMPO DE PASCUA DE ÁLVARO MEDINA
PRESIDENTE NACIONAL DE VIDA ASCENDENTE



Álvaro Medina



Buenos días queridos amigos, comenzamos la semana como es habitual con la preparación del evangelio del próximo domingo, 6º de Pascua.

Que es Espíritu Santo nos ilumine.

Unidos en el Amor esperemos la venida del Espíritu Santo a nuestra casa, en estos tiempos tan especiales.

Recibir un fuerte abrazo.

Álvaro Medina

Presidente de Vida Ascendente



Lectura del santo evangelio según san Juan (14,15-21):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Palabra del Señor





17 MAYO 2020 CICLO A 6º DOMINGO DE PASCUA

Lectura 1ª Hechos 8, 5-8.14-17.2ª 1ª Pedro 3,15-18 Evang. Juan 14,15-21

1. Meditamos

En las puertas de la Ascensión, el Evangelio de hoy nos ofrece un manojito de perlas preciosas de la despedida de Jesús en el Jueves Santo. ¿Quieres que pasemos con Jesús al Cenáculo? 45 veces sale la palabra Padre en aquella despedida: Le pediré al Padre que os mande un Defensor, el Espíritu; no os dejaré huérfanos, seguiré y viviré a vuestro lado, y vosotros me seguiréis amando, si guardáis mis mandatos.

Todo estaba lleno de Amor en aquella noche, un Amor con sabor a Eucaristía, a Mandamiento Nuevo. Cuando Jesús pide a sus discípulos que guarden sus mandatos, acaba de recordarles el Mandamiento Nuevo y de decirles: servid y lavaos unos a otros los pies, como yo lo estoy haciendo con vosotros.

Recuerda ahora conmigo algunos mandatos de Jesús, extendidos por todo el evangelio: Amad a vuestros enemigos – levántate y anda – No tengáis miedo, yo he vencido al mundo - Ven y sígueme - Dejad que los niños se acerquen a mí - Id por mundo y anunciad. ¿Cumplimos nosotros estos mandatos de Jesús?

Pregunta ahora a Jesús: ¿Qué es amar? Mira cómo lo hace: no se limita a decirlo con toda su ternura, sino que lo siente ardientemente, y lo hace hasta el extremo: La Pasión, la Eucaristía. También contéplalo en este pequeño momento lavando los pies a sus discípulos, compartiendo, conversando.

Desde aquella noche de despedida los cristianos sabemos que amar es sentir profunda y sinceramente; es decirlo, porque el amor no se calla, sino que habla y grita y canta rebosante; pero también es hacerlo gota a gota, cada día, noche a noche fielmente, incansablemente; y también cuando llegan los grandes momentos, cuando los amigos se alejan, cuando se va la juventud, la belleza o el placer.

El amor es como las fuentes y el agua, que no son nadie la una sin la otra.



También el amor es la fuente, el sincero e inmenso sentimiento; pero no es nadie sino brota y se manifiesta en la vida y en las obras. Exactamente lo que Jesús dice:

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

2: Compartimos:

¿No les vendría bien a tantas reuniones, celebraciones, proyectos, ponerles un poco de amor de Cenáculo? ¿Que, además de formarnos y organizarnos, nos quisiéramos más, que Jesús alimentara la amistad y la cordialidad?

3: Compromiso.

Voy a actualizar y completar mi lista de cumpleaños y onomásticas.

Que este año no me pase lo del año pasado. Recordar y felicitar es una bella forma de amar.